

Fecha: 11-01-2026
Medio: El Longino
Supl.: El Longino
Tipo: Noticia general

Pág.: 13
Cm2: 358,4
VPE: \$ 215.399

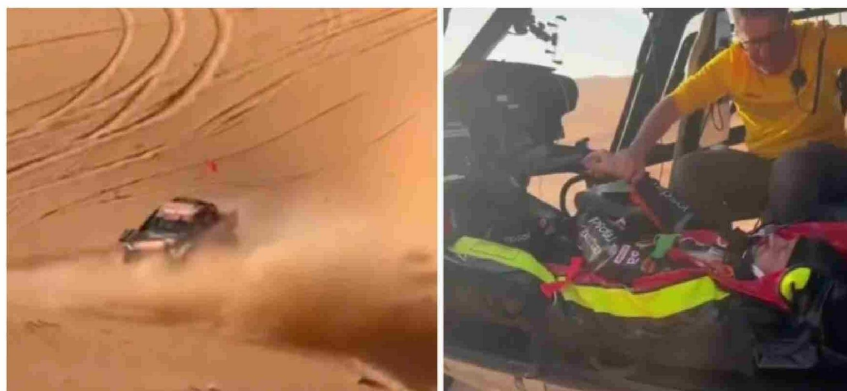
Tiraje: 3.600
Lectoría: 10.800
Favorabilidad: ☐ No Definida

Título: El Rally Dakar 2026 tuvo un giro brusco para el español Isidre Esteve y su copiloto Txema Villalobos, quienes debieron poner fin anticipado Desde el entorno del Repsol Toyota Rally Team detallaron que Isidre a su participación durante la sexta etapa, disputada el viernes entre Esteve sufrió una fisura

Dakar 2026: Isidre Esteve y Txema Villalobos abandonan tras violento impacto en duna y son evacuados en helicóptero

Deportes

La dupla del Repsol Toyota Rally Team sufrió un accidente en el kilómetro 228 de la sexta etapa entre Ha'il y Riad. Ambos están fuera de riesgo vital, pero fueron trasladados por vía aérea para exámenes: Esteve presenta una fisura en el esternón y Villalobos un latigazo cervical.



El Rally Dakar 2026 tuvo un giro brusco para el español Isidre Esteve y su copiloto Txema Villalobos, quienes debieron poner fin anticipado a su participación durante la sexta etapa, disputada el viernes entre Ha'il y Riad, luego de protagonizar un accidente de alta violencia en pleno tramo cronometrado. El episodio obligó a activar el protocolo médico del rally: ambos fueron evacuados en helicóptero y derivados a evaluaciones clínicas, pese a que, según informó su equipo, se mantienen fuera de peligro.

La información preliminar sitúa el choque en el kilómetro 228 de la especial, cuando el Toyota DKR GR Hilux impactó de frente contra la pared de una duna. El golpe comprometió seriamente la zona delantera del vehículo y dejó a la tripulación sin opciones de continuar, sellando el retiro en una jornada que hasta ese momento venía mostrando un desempeño competitivo.

Desde el entorno del Repsol Toyota Rally Team detallaron que Isidre Esteve sufrió una fisura en el esternón, mientras que Txema Villalobos resultó con un latigazo cervical, lesiones que —si bien no revisten riesgo inmediato— requieren seguimiento médico por tratarse de zonas sensibles y por el tipo de desaceleración experimentada en un impacto frontal de estas características.

El propio piloto entregó un testimonio posterior al accidente, marcando el contraste entre el inicio prometedor de la etapa y el desenlace: relató que habían comenzado "muy bien", pero que el choque contra la duna cambió todo. También lamentó la salida forzada, especialmente porque venían de registrar un rendimiento destacado en la etapa anterior, donde el equipo había alcanzado su mejor ubicación de esta edición.

La retirada corta una progresión que, hasta antes del siniestro, se sostenía en la regularidad. Esteve y Villalobos marchaban en la 27ª posición de la clasificación general de la categoría Ultimate, una ubicación que reflejaba consistencia en un recorrido descrito por los propios competidores como particularmente exigente por la navegación y la lectura de dunas.

En clave histórica, la salida tiene un peso adicional: se trataba de la 21ª participación de Isidre Esteve en el Dakar (10 en moto y 11 en auto) y este abandono se convierte en el cuarto en su trayectoria en la prueba, tras retiros anteriores en 2003 y 2006 sobre dos ruedas y en 2020 en la categoría de coches.

El accidente vuelve a subrayar el nivel de riesgo inherente al Dakar, donde el margen entre una trazada limpia y un golpe definitivo puede reducirse a

segundos. En etapas con dunas, la lectura del relieve y la visibilidad cambiante suelen ser factores críticos: una pared de arena puede aparecer como un corte abrupto y, a alta velocidad, el impacto se transforma en un freno instantáneo que castiga mecánica y tripulación. Por eso, la evacuación aérea no es un gesto excepcional, sino parte del sistema de respuesta del rally, diseñado para llegar rápido donde el acceso terrestre es lento o directamente inviable.

Ahora, el foco del equipo se concentra en la recuperación de ambos y en la evolución clínica, mientras la organización continúa con el desarrollo de la competencia. El retiro de Esteve y Villalobos deja una señal amarga para el Repsol Toyota Rally Team, que venía de una jornada especialmente positiva, pero también instala un elemento de alivio: el desenlace, pese a su violencia, no terminó con consecuencias mayores.